

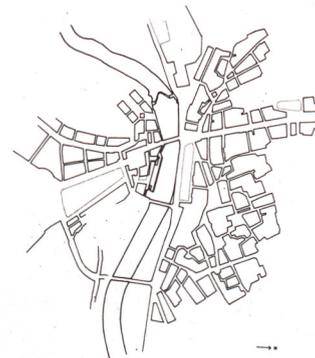
CENTRO CULTURAL Y MUSEO HIDRAULICO EN LOS MOLINOS DEL RIO SEGURA. MURCIA. 1983-88

JUAN NAVARRO BALDEWEG

Fotografía: Lluís Casals

104





1. Plano de situación.

Memoria del proyecto de rehabilitación de los Molinos del río Segura de Murcia, para Centro Cultural y Museo Hidráulico

El Puente Antiguo, los muros de encauzamiento del río en torno al Puente y los Molinos Viejos de Murcia forman un núcleo urbano unitario que caracteriza el corazón de la ciudad y el punto más significativo de la intersección de ésta por el río Segura. Es evidente la gran repercusión que la rehabilitación de los Molinos tiene en la imagen completa de la ciudad. En virtud de esta unidad física cualquier obra sobre los Molinos afecta a todo el área de ciudad que en ambas márgenes se asoma al río. El proyecto de rehabilitación cierra y completa la imagen de tanta importancia urbana del margen izquierdo, proponiendo un equilibrio visual bien definido del lado del barrio del Carmen.

Los Molinos fueron concebidos a la par que los muros de contención y el Puente Viejo de piedra según el trazado debido a Jaime Bort y la construcción del conjunto se llevaría a cabo entre los años 1718 a 1741. El esquema configurativo inicial de esta zona del barrio del Carmen es fruto del mismo impulso en reformas y actuaciones urbanas que en el siglo dieciocho propicia Floridablanca. Así, la plaza vecina a los Molinos, de Camachos, proyectada también inicialmente por Bort, se realiza con el objetivo de articular la entrada desde el Sur al Puente Viejo, anudando los caminos de Cartagena, de Beniajan y la Alameda que se abriría desde la plaza a la Iglesia del Carmen. Esta vinculación de origen de los Molinos a otros factores urbanos cercanos, su íntima conexión con la definición de la cornisa urbana sobre el cauce del río, la condición de encrucijada junto al Puente Viejo, el carácter público del conjunto de los Molinos, así como la raíz unitaria de las reformas urbanas de la zona han pesado grandemente en la orientación de nuestra propuesta.

En un tiempo los Molinos fueron una construcción prismática paralela al río con canal descubierto tras ella, quedando por tanto, en línea con el muro de contención y su cubierta plana se enlazaba en la continuidad del nivel levantado de la ciudad sobre los muros del río. Esta pieza prismática formando parte, por consiguiente, de los muros de encauzamiento, albergaba en una sola planta el conjunto en serie de los mecanismos hidráulicos de los Molinos. Su construcción sobria y fuerte se ennoblecía en su parte superior por un orden de pilastras que indicaban el nivel de los espacios de trabajo en su interior. Posteriormente, en el siglo diecinueve, al dividirse la propiedad de los Molinos, este estrado de pilastras y la cubierta plana unitaria comienzan a desfigurarse por crecimientos e iniciativas espontáneas de ampliación vertical, adquiriendo finalmente un aspecto fragmentado y heterogéneo. En nuestra opinión, aquella primitiva

condición unitaria deberá ser considerada cuando los Molinos pasan a ser nuevamente un bien de uso público en su destino como Centro de Cultura y Museo Hidráulico. Como una recomendación previa y teniendo presente esta correlación apuntada entre programa y forma, las decisiones de proyecto en la rehabilitación se han basado preferentemente en una vuelta al aspecto más genuino de los Molinos. Con ello, se garantiza la ejemplaridad de unas piezas muy singulares del patrimonio arqueológico industrial y además es apropiado pensar que esa forma inicial unitaria se aviene mejor con el uso público propuesto.

La restauración de los Molinos en su rotunda forma prismática, asegura la continuidad del nivel de la cornisa cerrando el circuito de ambas orillas y los Puentes Viejos y de la Pasarela. Sobre la cubierta plana de los Molinos se establece un paseo, un mirador sobre el río, que subraya el pedestal urbano y el plano de los transeúntes sobre los muros de encauzamiento próximos al Puente Viejo. Este paseo alto sirve de acceso a un desarrollo arquitectónico adicional sobre la vertical del canal posterior, ocultándole en parte, en el que se alojan estancias del Centro de Cultura, una Biblioteca Pública y una cafetería-restaurante que se benefician del paseo y la terraza, garantizándose a la vez la vitalidad de su uso. Aún cuando el Museo y Centro Cultural se desarrolla en varias plantas y tiene también acceso por la plaza de la Bajada a los Molinos, esta entrada desde el paseo alto da independencia al funcionamiento de la Biblioteca y la cafetería-restaurante, lo cual es conveniente en términos funcionales y de horarios. La escalera principal en su forma autocontenida facilita también el cierre entre ambas plantas reforzando esa independencia funcional de las actividades en cada una.

Los planos del nuevo Centro de Cultura y Museo Hidráulico revelan el modo en que conviven el esquema continuo y lineal de los antiguos Molinos y la formación de unos espacios que tienden a emanciparse y a organizarse como lugares autónomos. La Sala de Actos de la planta baja y la Biblioteca, arriba, se disponen alrededor de un eje vertical coincidente con un patio-lucernario que ilumina las salas de lectura y conduce la luz al centro de la sala de actos. En la banda asentada sobre el plano del paseo alto se pueden distinguir claramente, pese a la continuidad constructiva, el volumen escultural y cerrado de la biblioteca y otro, correspondiente a la cafetería-restaurante, que se abre en forma escalonada hacia el paseo creando un lugar apropiado de uso al aire libre. Estas dos formas, por otro lado, reflejan una distinta inflexión en cuanto a su orientación espacial. Aunque la biblioteca avanza ligeramente sobre la línea del paseo levantado, su cuerpo queda ceñido al sentido longitudinal del conjunto de los Molinos. Por el contrario, el volumen



2

2. Detalle de esquina.
3. Vista de la fachada Norte.

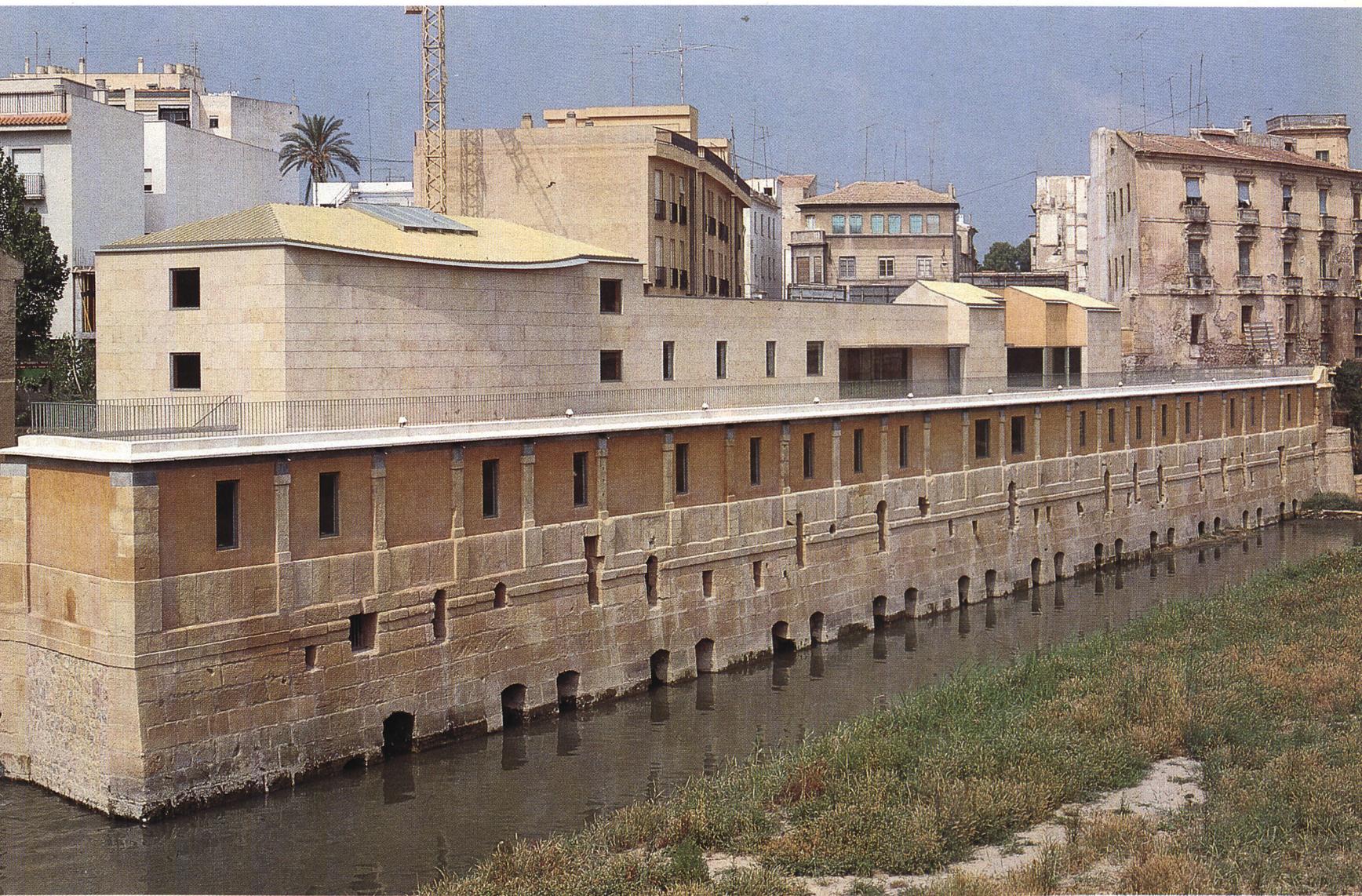
de la cafetería y restaurante se manifiesta con un gesto orientativo transversal abriéndose a la terraza y sobremirando el río hacia la orilla del Ayuntamiento. Se aprecia, por consiguiente, la alteración de la simetría de estos dos cuerpos que clarifica el sentido de las actividades que en ellos se desarrollan: el modo positivo e interiorizado de la biblioteca y el abierto en su expresión al exterior, de la cafetería-restaurante.

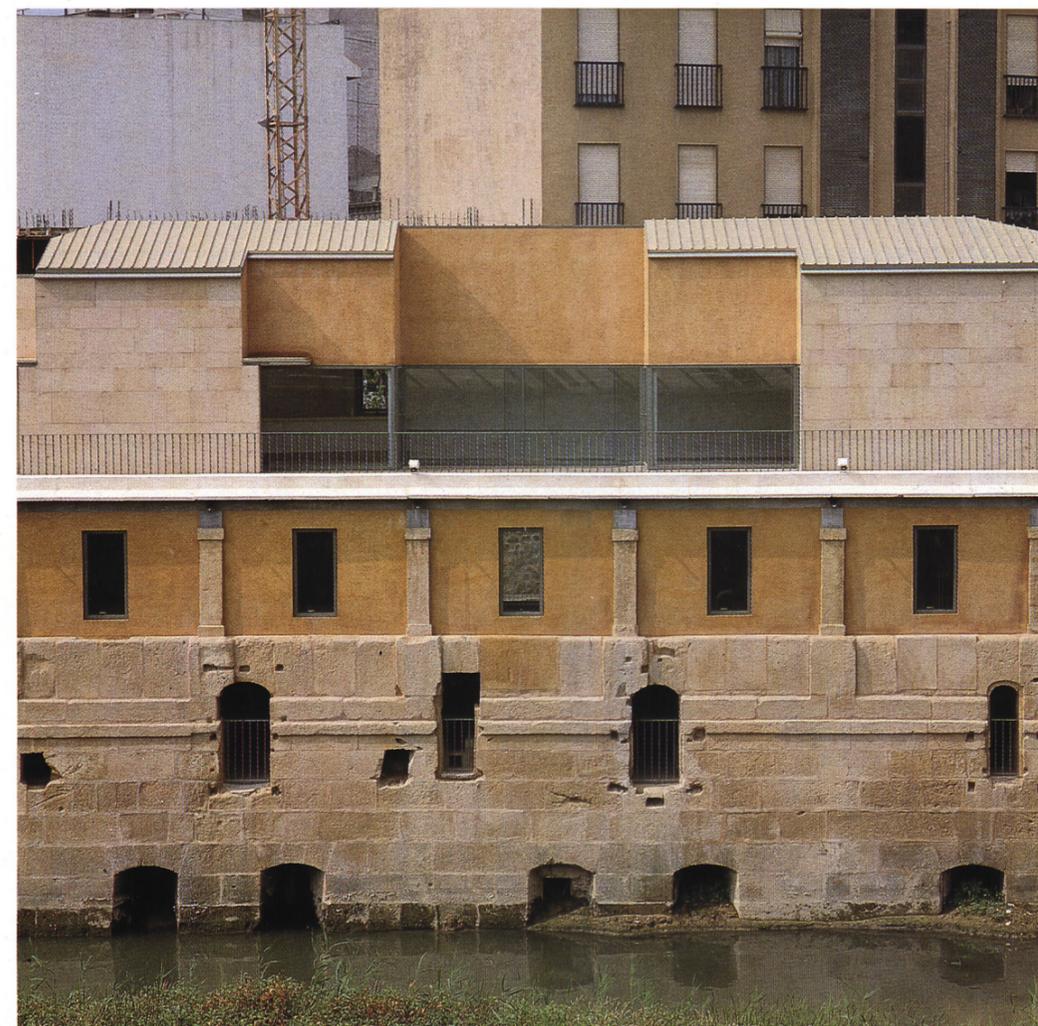
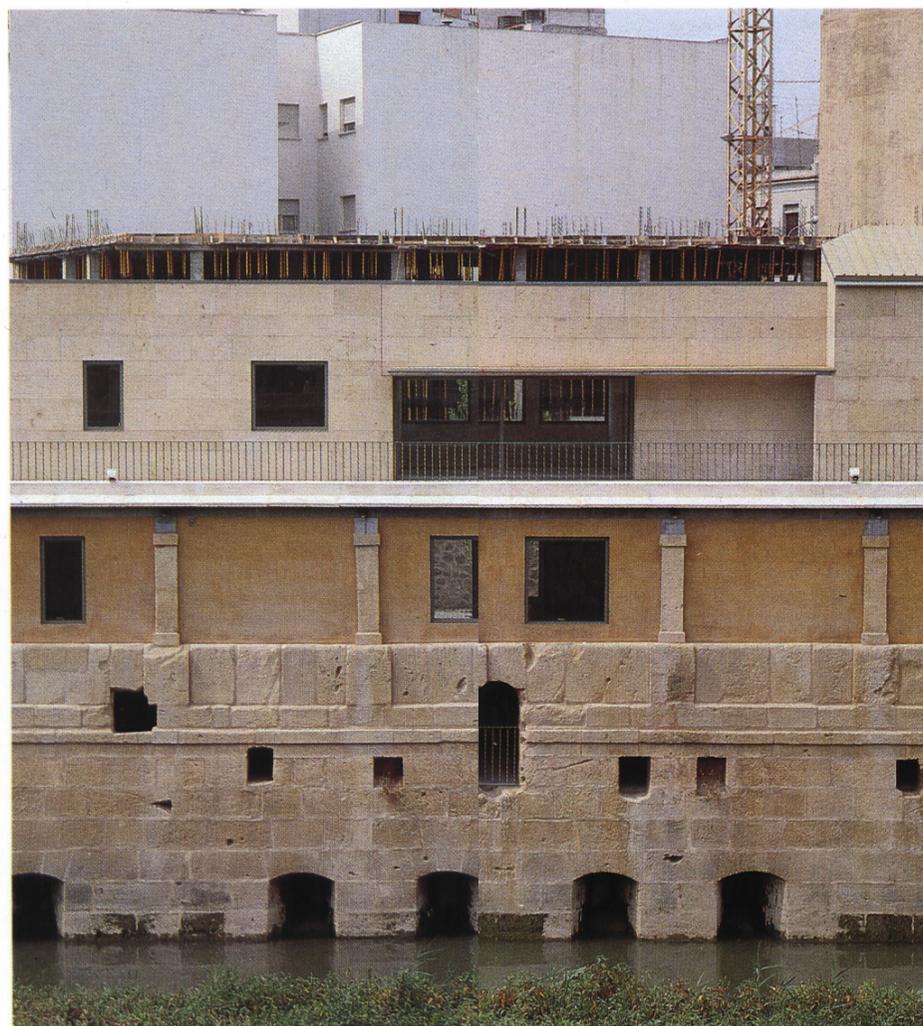
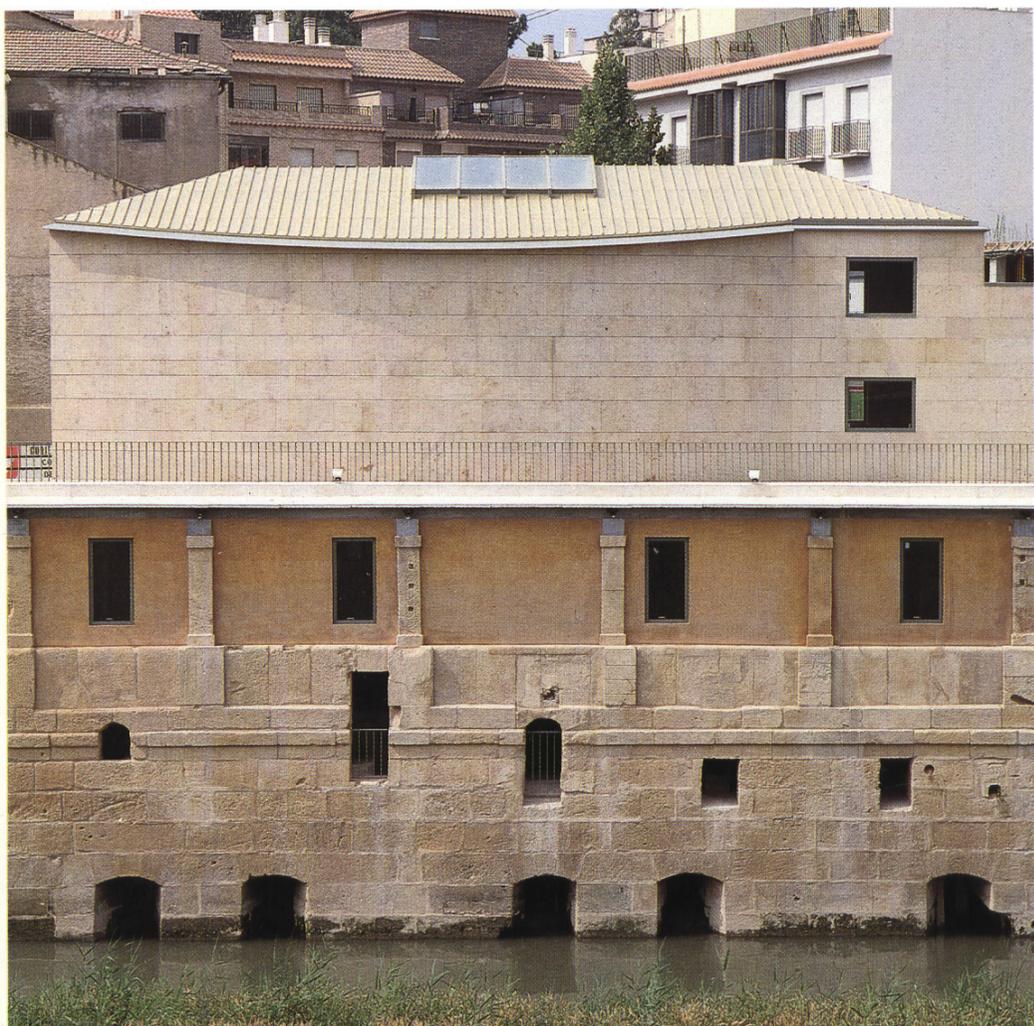
La composición y ordenación de huecos en los alzados, tanto al Norte como al Sur, evidencia también la conciliación de la linealidad del conjunto y es nuclear en torno a las actividades principales. En el alzado Norte, el ritmo regular de los huecos correspondientes a las salidas de agua en la parte más baja de los Molinos, se aglutina a los huecos agrupados entre pilastras de la parte alta (que ya anuncian en su agrupamiento lo que ocurre en el estrato superior retranqueado), por mediación del punteado aleatorio de los huecos que ahora se encuentran en la entreplanta de los Molinos. En el alzado Sur, el de la plaza de la Bajada a los Molinos, igualmente se hacen legibles los núcleos principales de la organización tridimensional interna a través de la composición de las ventanas y entrada. La disposición de la entrada revela el cruce de caminos de la bajada a la plaza. Las puertas del acceso se hacen visibles desde las rampas y focalizan el sentido de estas bajadas. La plaza del lado Sur queda rematada al Oeste por las Antiguas Cua-

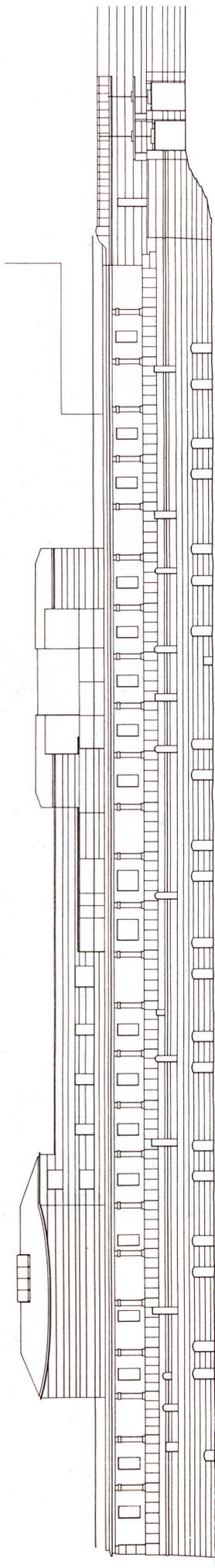
dras, conjunto abovedado que probablemente perteneció a un cuartel de caballería anterior a los Molinos, cuya rehabilitación como sala de exposiciones temporales complementaría el programa del Museo y del Centro de Cultura. Su segregación física permite también un uso más autónomo.

Los criterios seguidos por este proyecto de rehabilitación se orientan en direcciones opuestas: se pretende un rigor en la restauración de orden físico original de los Molinos y a la vez se plantea con libertad la construcción de una adición que, sin perturbar sustancialmente esta imagen básica, permita el mejor uso del Centro.

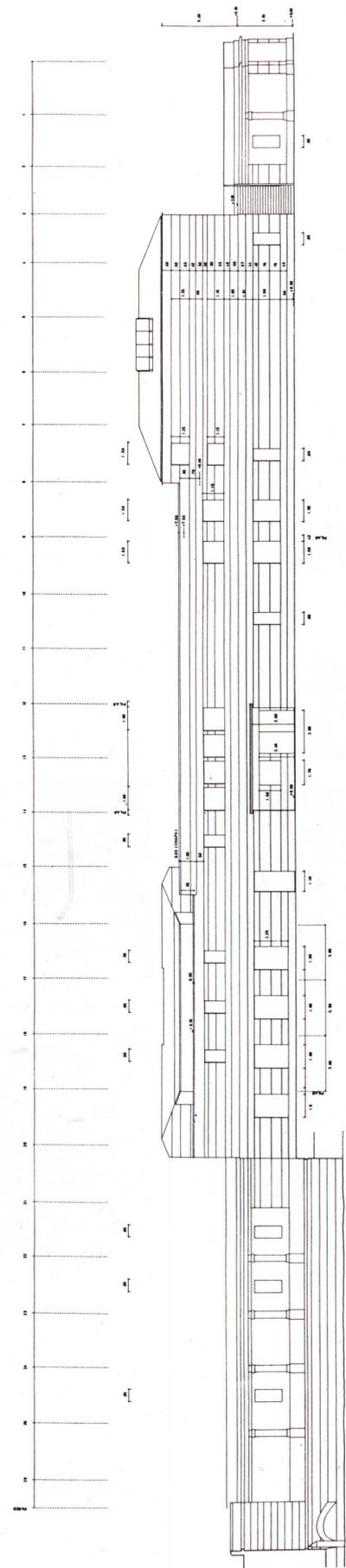
Ambos criterios, de rigor y libertad, apoyarán la generación de vida urbana que el Centro y Museo, en su forma y uso, pueden provocar. La propuesta se establece, por tanto, en dos niveles: se restaura el estrato básico, el sedimento histórico inicial, el mismo en el que se apoya la arquitectura de la ciudad y, por otra parte, se ha asumido una nueva variedad formal y constructiva en lo adicional, obedeciendo al uso requerido en nuestro momento. Por consiguiente, la rehabilitación, en parte purista, no se niega a la misma razón acumulativa que dio pie a los crecimientos espontáneos de los Molinos a partir del siglo diecinueve. La relación de lo histórico o tradicional y lo actual admite también hacerse visible en forma estafalaria.

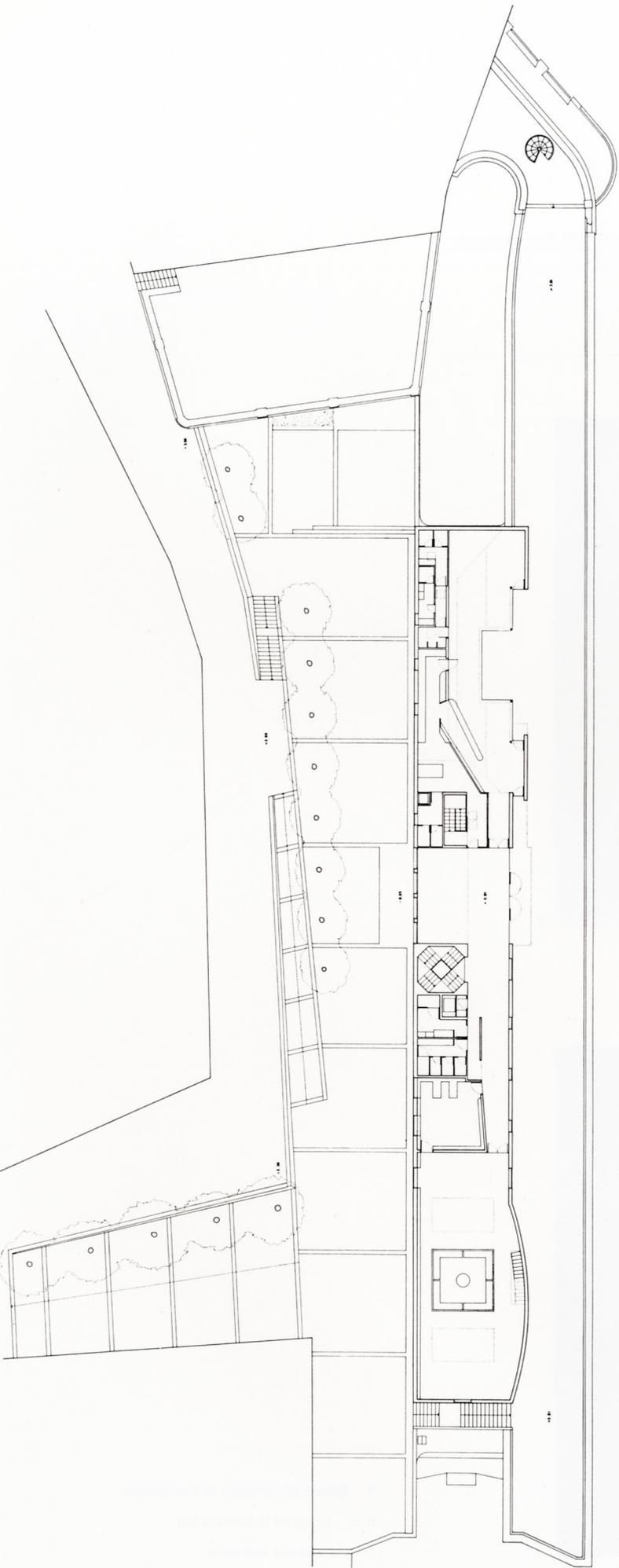




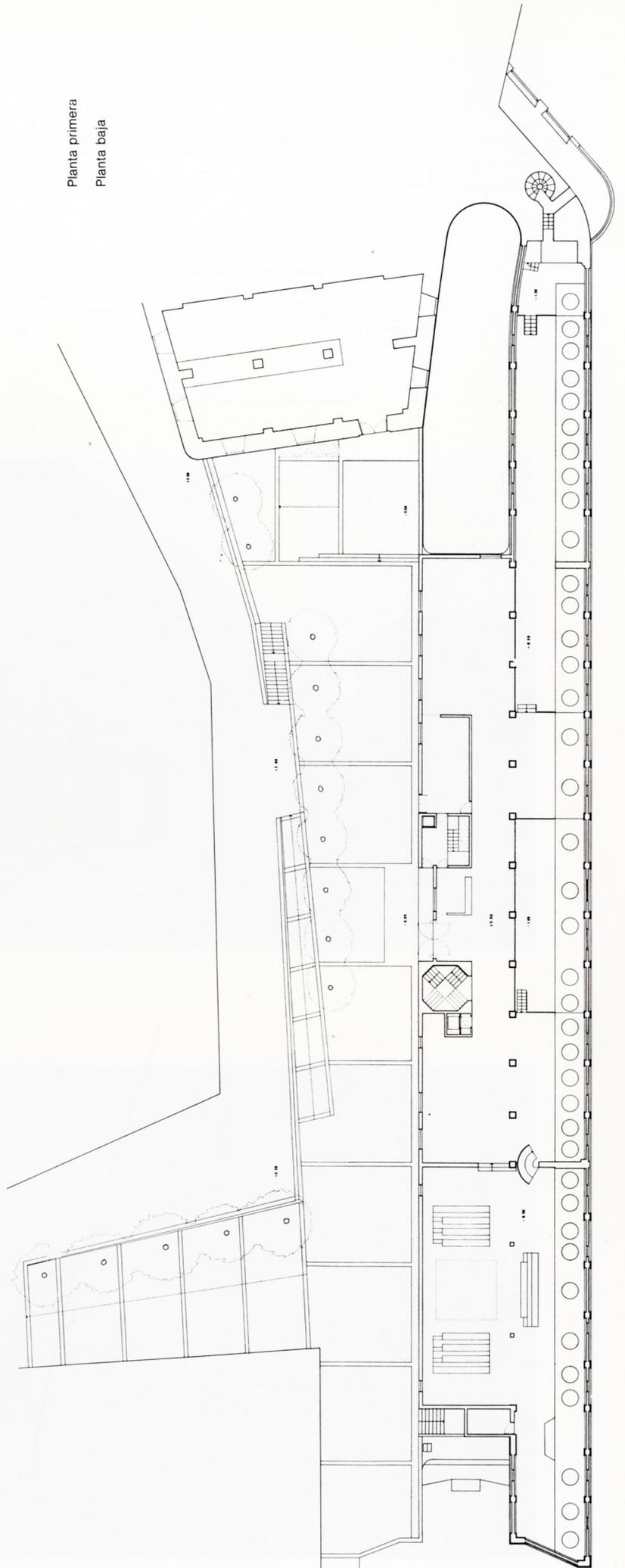


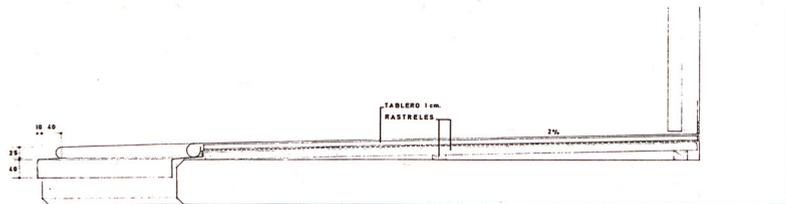
Alzado Norte
Alzado Sur





Planta primera
Planta baja





4



5



6

4. Detalle constructivo de marquesina.

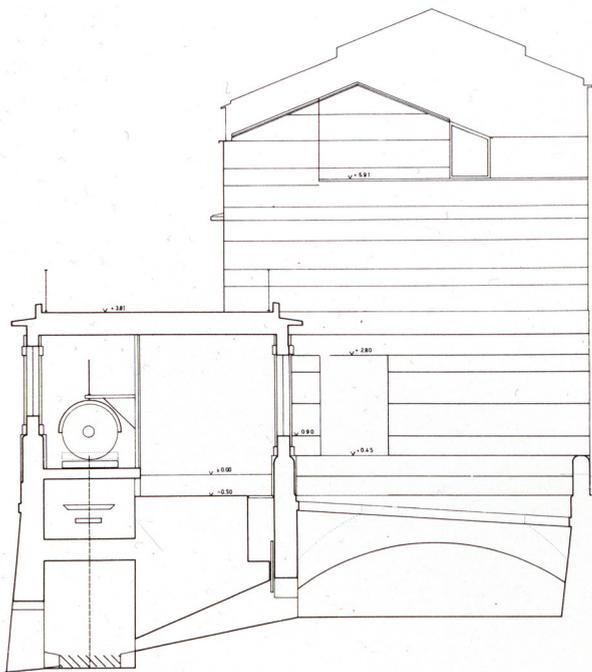
5, 6. Vistas de la fachada Sur.

7. Entrada a la biblioteca.

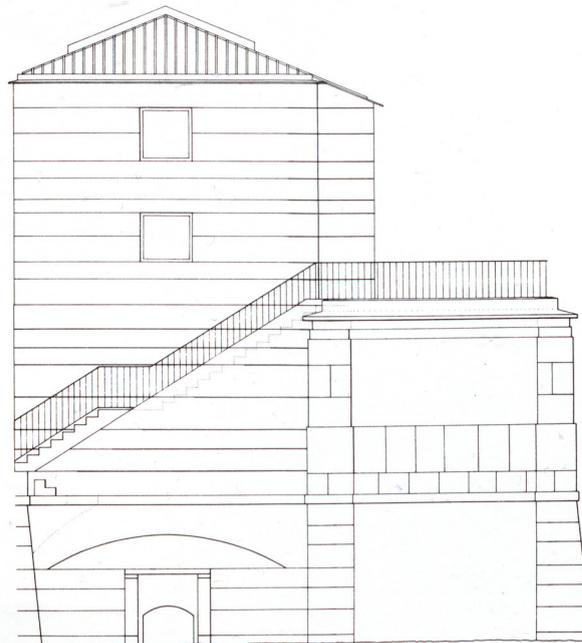




8



9

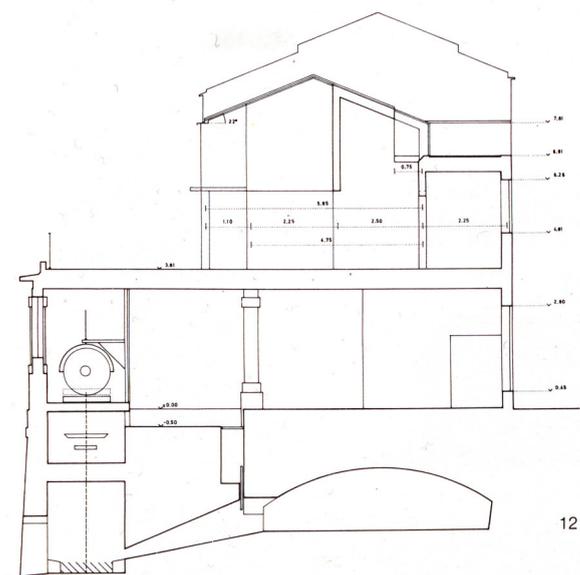


10

- 8. Acceso a terraza.
- 9. Sección transversal.
- 10. Alzado Este.
- 11. Terraza de la cafetería.
- 12. Sección transversal.
- 13. Cafetería.



11



12



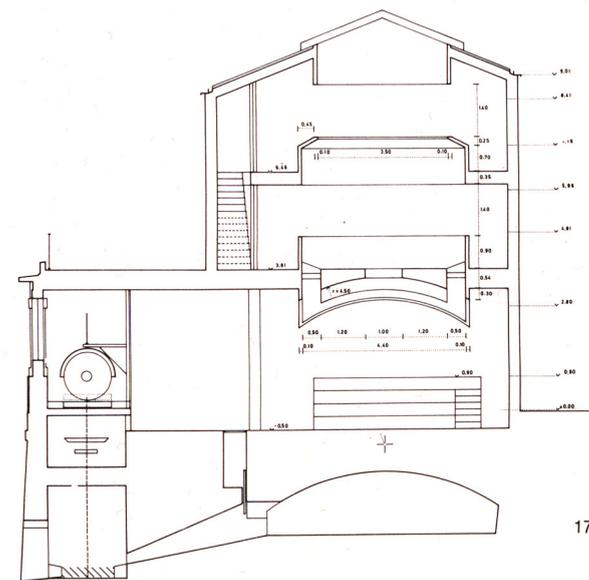
13



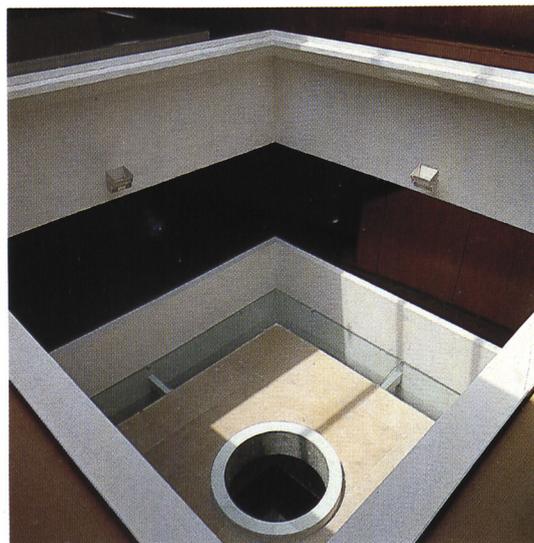
- 14, 15. Biblioteca, vistas interiores.
- 16. Lucernario del salón de actos.
- 17. Sección transversal.
- 18. Patio-Lucernario.



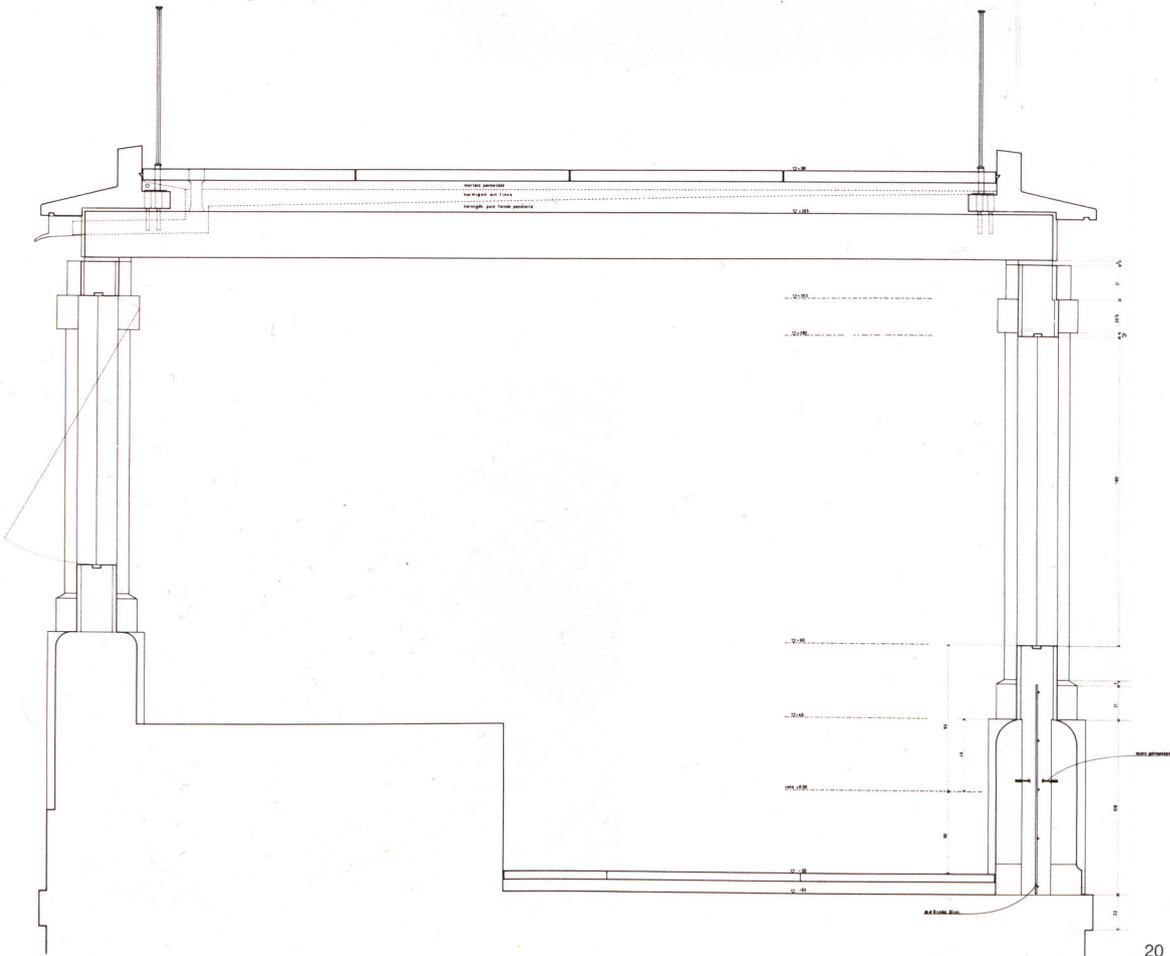
16



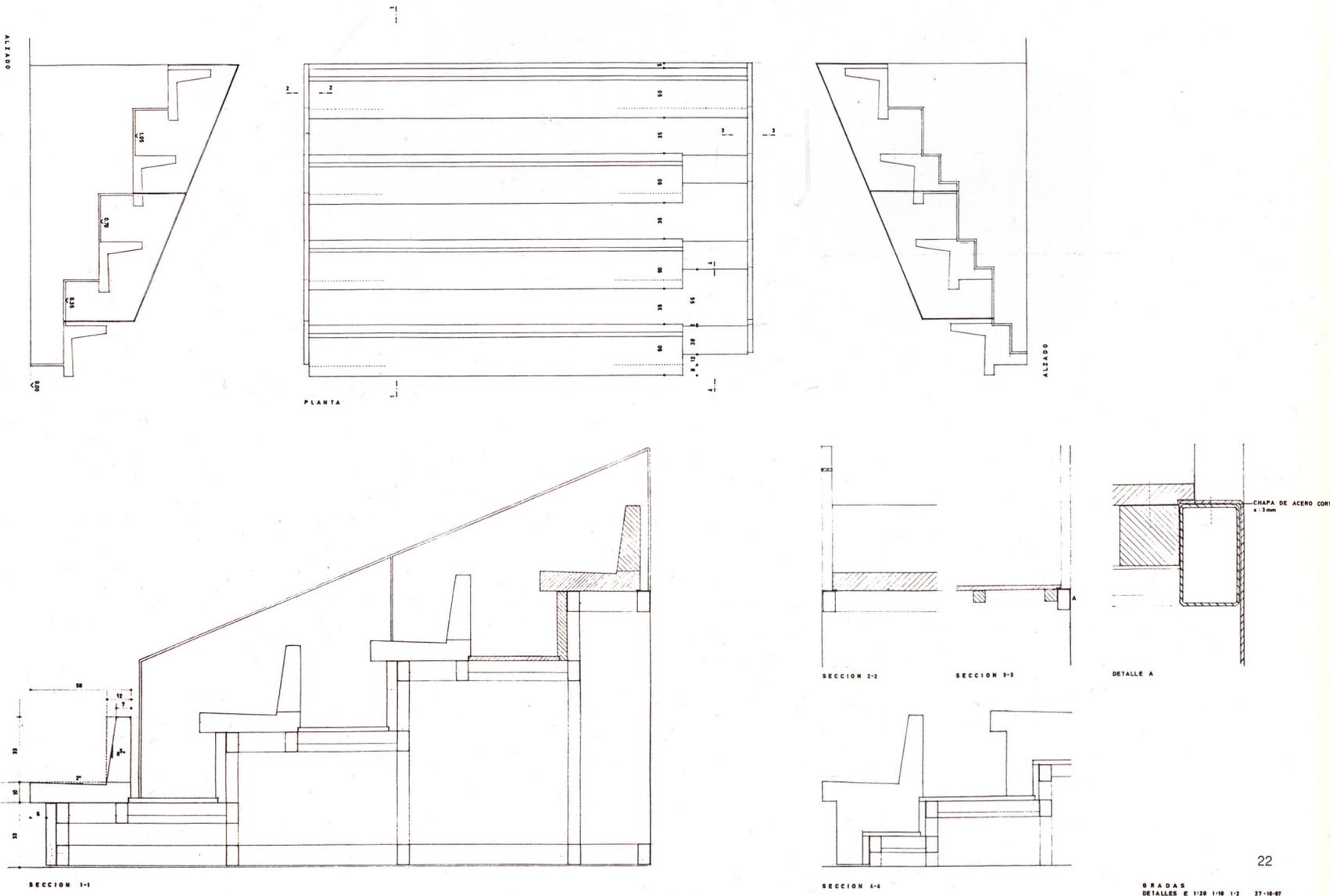
17

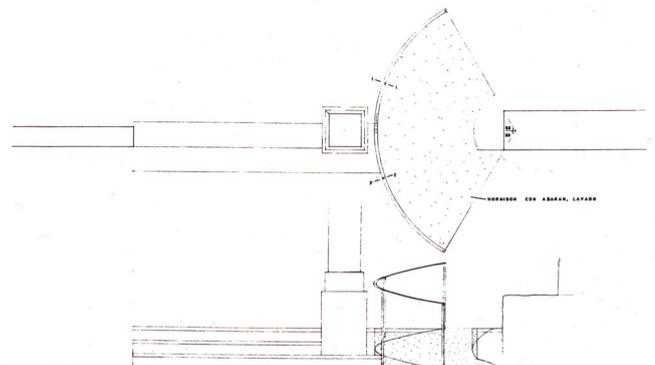


18



- 19. Sala de actos.
- 20. Sección constructiva.
- 21. Gradas.
- 22. Detalle constructivo.





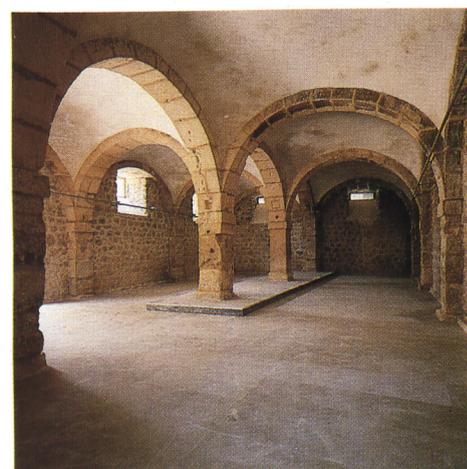


28

26, 27. Rampa en el Museo.

28. Museo hidráulico.

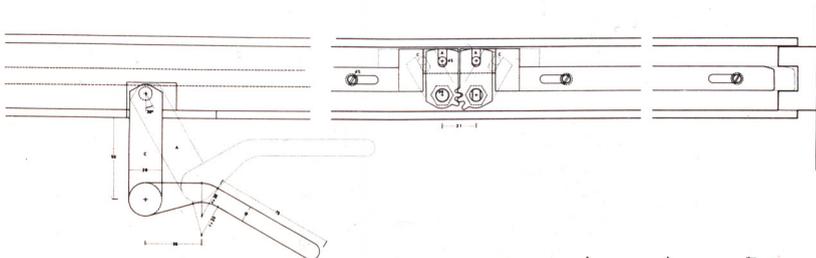
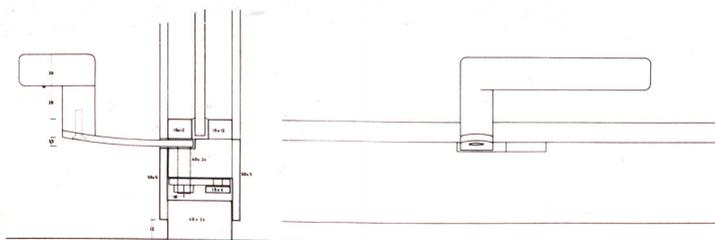
29. Antiguas caballerizas.



29



23



- 23. Escalera interior de la biblioteca.
- 24. Detalle mecanismo de apertura hacia el exterior.
- 25. Escalera principal.

